





El odio contra la opresión. Como
juntos del Holocausto en Chile.
Edición: Matías Celestón.
Santiago, 2007. 210 páginas.

Trama y arámbulo. Matías
Celestón. Mondadori, Buenos
Aires, 2007. 142 páginas.

El horror, el horror

Un volumen de crónicas sobre el Holocausto y el primer libro de un joven narrador. Dos miradas al mal, desde el periodismo y la ficción, ambas demoledoras. POR MARCELO SOTO

“Y llega la catástrofe alemana y ve a mi hermano asesinado a mi mamá. ¿Y por qué está obcecado contigo ese niño?, pregunta la cuidadora. Ella me le dice mi mamá. Un poco acá, dice la cuidadora, y saca mi botanario del bolsillo de mi mamá y se lo llevó a la cámara de gas. Me sacaron a Georgi del colegio, me dijo a mi mi madre Leonka. Yo le dije, a mi también mamá, a mi también me lo sacaron”.

Georgi tenía 12 años entonces. Nunca más se supo de él. Quién habla es su hermano Agnès Weiner y su relato es parte del libro *El odio contra la opresión*, *Como juntos del Holocausto en Chile*, un estremecedor testimonio de sobrevivientes al exterminio nazi que hoy viven en el país. No es un texto fácil ni sencillo. Incluye fotografías que enfatizan el sufrimiento.

Desde los mejores cronistas chilenos de hoy—Roberto Marín, Francisco Mouat y Rafael Guzmán—aportan los relatos más logrados, aunque hacen un comentario literario de un volumen como este quizá sea banal o trivial. *El odio contra la opresión*—título que nos parece algo chevinista—quema las manos. Una tremenda catástrofe se oculta por sus páginas. La lectura es también, de quemadura: los testimonios aquí recopilados pertenecen a un territorio donde la literatura es imposible. Lo único que queda es el silencio, una página en blanco, un rostro sin palabras.

Quizá la pieza más conmovedora sea la de Mouat sobre Arnélio Grünwald, ex prisionero de Auschwitz. Tras escapar del infierno de Hitler, ese hombre religioso se prometió hacer refugio a una persona al menos una vez al día. Con Mouat lo logró, mien-

tras pasar un vino dulce y un pedo de ave que él mismo preparó. Grünwald pidió a su hermano Celina en los campos nazis. Lo único que queda de ella es una fotografía.

Honra su hermano—dice el periodista.

—Muy bonita—contesta él.

Y ambos la miran en silencio.

En cierto momento el texto se torna indescifrable, tal como la pasaba el coronel Kurtz en *El corazón de las tinieblas*. Como no nos cuenta qué diablos se Kurtz, qué mente diabólica lo hace paranoico la famosa frase “el horror, el horror”. Apenas la aludimos a través. Lo mismo sucede en el primer libro de Matías Celestón, *Trama y arámbulo*.

En este breve texto, que no es una novela ni un relato, sino un conjunto de fragmentos, cada uno independiente y a la vez entrelazado con el resto, el lector vive una pesadilla que no se dice, que no se nombra. Hay un niño, hijo de una costurera, que ha sufrido una terrible disfiguración. Un muchacho cojo lo viola, la padre es un fantasma terrible, mientras un puñado de personajes tontos, nefastos, deambula por una ciudad sin contenidos reconocibles.

Poco más se puede agregar del argumento. Esta es una novela-resistencia a la memoria de Bataille, de Alejandro Zambra, o de algunas tentos de Mario Bellón. También se conecta de cierta forma con aquella tradición de la “maestría”, presente en novelas chilenas como *Punto de vista*, de Ojeda, o *El obispo palatino de la noche*, de Dumas y quizá en algunos relatos de Bataille.

Para ser una primera obra, sorprende la destreza estilística que muestra Celestón. El libro está dividido en pequeños párrafos, algunos de una frase, que se leen como poemas jagmores. Varios alcanzan una alta perfección. No solo una forma y tienen una sonoridad hermélica, pero austeridad.

Inevitablemente en la sinopsis del libro se presenta a Celestón como miembro de la generación de Guzmán y Mouat, no obstante el autor por edad y edad. 26 años—poco tiene que ver con tales escritores. Como ya dijimos, hay más puntos de conexión con la narrativa de Zambra, pues así como Bataille es un ambiguo lirismo de insólita belleza, de la misma forma que esos árboles en miniatura, *Trama y arámbulo* es un conformismo un tejido de perturbada anáclisis, un mal sueño para armar, como si leyéramos una cuenta de Cretaceous en un espejo.

El libro de Celestón y el volumen de crónicas sobre el Holocausto, aunque uno sea ficción y el otro periodístico, tienen en común precisamente esa mirada espeluznante, indolente, hacia la oscuridad que habita en nosotros, en nuestras familias, cuando el horror ya no solo gobierna la noche sino también el día.

AUTORÍA

Soto, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El horror, el horror [artículo] Marcelo Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile